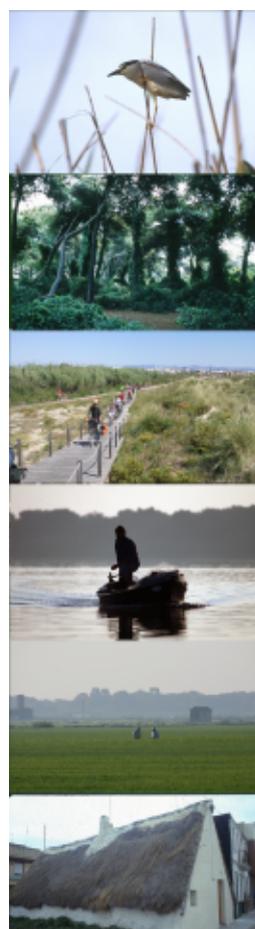
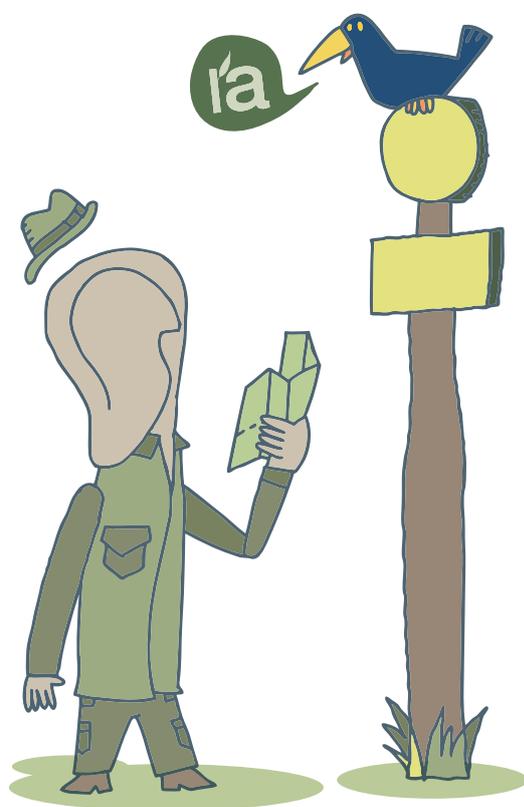


Audioguía de l'Albufera de València

l'albuferadevalència



www.albuferadevalencia.com

info@albuferadevalencia.com



EDUCACIÓN AMBIENTAL





AUDIO-GUÍA “SEDUCCIÓN AMBIENTAL” CASTELLANO

1. ELECCIÓN DE IDIOMA

L'Albufera de Valencia. Por favor, elija su idioma. Para español pulse 1, valenciano 2, inglés 3.

2. INTRO

Te damos la bienvenida a la Audio-Guía de l'Albufera de Valencia. Aquí puedes encontrar la información necesaria para conocer este Parque Natural. En los carteles de la audio-guía, que están repartidos por diferentes puntos del espacio protegido, encontrarás los números de las entradas sonoras. Utiliza esos números para acceder a la grabación correspondiente al lugar donde te encuentras. Te recordamos que se puede acceder a la Audio-Guía de l'Albufera de Valencia de tres modos:

- Mediante llamada telefónica.
- Con los reproductores que te pueden prestar en los Puntos de Información.
- Descargándote las grabaciones en la página web: albuferadevalencia.com

¿Qué número de grabación deseas escuchar ahora?

Si quieres escuchar una introducción general sobre este espacio de la Red Natura 2000 accede a la grabación número 3.



3. L'Albufera de Valencia.

El Parque Natural de l'Albufera, con 21.000 hectáreas de superficie, es uno de los humedales más importantes de Europa y un ejemplo de la interacción hombre-naturaleza. En este entorno de gran valor natural se pueden diferenciar tres ecosistemas: **El lago de l'Albufera**, que da nombre al Parque, es el corazón de este entorno natural. Tiene una superficie de unas 2.100 hectáreas, casi las mismas que toda la ciudad de Valencia y... ¿cuánto dirías que tiene de profundidad? Pues de media apenas 1 metro. Rodeando al lago encontramos el segundo ecosistema, formado por **el marjal y sus campos de arroz**. Este cultivo es una actividad compatible con la conservación de la naturaleza. Por último, el lago está separado del mar por la **Devesa**, el tercer ecosistema de l'Albufera y uno de los bosques costeros más valiosos del Mediterráneo.

¡Hace un millón de años estarías ahora bajo las aguas del mar! L'Albufera es una porción de mar que quedó aislada por un dique de arena, en el que creció el bosque de la Devesa. Aún hoy el lago se comunica con el mar a través de este cordón litoral por medio de tres canales de desagüe, llamados golas. Las golas de El Pujol, el Perellonet y el Perelló regulan el nivel de las aguas del lago por medio de compuertas que, al cerrarse, permiten la inundación de los campos de arroz. Pese a su origen y a su conexión con el mar, el agua de l'Albufera es dulce. Actualmente se nutre de los arrozales que la rodean, que a su vez reciben el agua de los ríos Júcar y Turia.

En torno al lago de l'Albufera se localiza uno de los paisajes tradicionales más interesantes del mediterráneo español y una de las áreas de mayor valor ecológico de la península. Sin embargo, este tesoro de biodiversidad sufre la presión de vivir rodeado por una gran metrópoli de más de un millón y medio de habitantes. Sus aguas eutrofizadas no le permiten alcanzar su verdadero potencial ecológico. Por ello los esfuerzos para proteger l'Albufera y para mejorar la calidad y cantidad de agua que la alimenta se ven incrementados año tras año.

¿Quieres saber más sobre la formación y la historia de l'Albufera de Valencia? Accede a la entrada sonora número 4.



4. Formación e historia de l'Albufera

El origen del lago de l'Albufera se remonta a más de un millón de años. Su formación es el resultado del cierre de un golfo marino por un amplio cordón litoral. Las montañas que rodeaban este golfo fueron erosionándose y los ríos, sobre todo el Turia, así como numerosos barrancos, fueron aportando sus sedimentos al mar. Las corrientes marinas depositaron estos sedimentos en las cercanías de la costa, creando una barra de arena o restinga que afloró por encima del nivel del mar. Sobre esa barra de arena crecerían las dunas y la vegetación que hoy conocemos. L'Albufera quedó así aislada y su comunicación con el mar se redujo a una única gola o canal. El lago se extendía entonces por todo lo que hoy es el Parque Natural, ocupando unas 30.000 hectáreas de superficie.

Ya los romanos y los musulmanes dejaron constancia de su admiración ante la belleza del lago y su entorno. Pero las primeras referencias claras del lago no llegaron hasta que Jaime I conquistó Valencia en 1238 y se reservó la propiedad de l'Albufera y su Devesa. Dos siglos después, la Corona concedió también privilegios sobre los bienes que producía la Albufera a la Iglesia, al Capítulo de la ciudad, los pescadores y los habitantes de la zona. Estos bienes eran sobre todo la sal, la pesca y la caza. Esta Albufera salobre comunicada con el mar a través de una gola natural se mantuvo hasta comienzos del siglo XVIII. Pero poco a poco el cultivo del arroz se fue imponiendo. La gran cantidad de agua dulce que llegaba a través de la Acequia Real del Júcar favoreció la expansión de este cultivo y la superficie del lago se redujo debido a los aterramientos que se destinaban al arroz.

Durante esos años el Lago y la Devesa pasaron de pertenecer al Patrimonio Real a ser del Estado, y viceversa, en varias ocasiones. Pero fue en 1927 cuando el rey Alfonso XIII hizo entrega de l'Albufera al Ayuntamiento de Valencia a cambio de algo más de un millón de pesetas. Para entonces el lago se había reducido en un 90% de su superficie original, a 3.114 hectáreas.

¿Quieres conocer el pasado más reciente de l'Albufera y su Devesa? ¿Sabías que en los años 60 se planificó construir un gran complejo turístico sobre el bosque y las dunas? Accede a la entrada sonora número 5.



5. El proceso de urbanización de la Devesa. *El Saler per al Poble*

Al aproximarse al bosque de la Devesa sorprende descubrir los altos edificios que sobrepasan los árboles. Son un vestigio de los años 60, cuando toda la zona estuvo a punto de transformarse en un complejo turístico y residencial, que no se llegó a construir completamente. Desde su pertenencia al Ayuntamiento de Valencia hasta la década de los 60, l'Albufera y su Devesa se mantuvieron intactas. En esos años, en pleno “boom” turístico español, se inició un proceso urbanizador en la Devesa. El plan contemplaba numerosas torres de apartamentos, un gran sistema viario, una marina rodeada de casas de lujo e incluso un hipódromo.

A finales de los años 70 la presión popular unida entorno al lema “*El Saler per al poble*” consiguió frenar este proceso urbanizador, en un movimiento ecologista sin precedentes. Pero para entonces muchas cosas habían cambiado en la Devesa: se habían construido viales, aparcamientos, redes de agua potable y saneamiento, urbanizaciones y un paseo marítimo. Además se destruyeron las dunas móviles y se aterraron las malladas; allanándose el terreno y haciendo desaparecer la morfología ondulatoria característica de los ambientes dunares.

Al mismo tiempo l'Albufera vivió sus años más oscuros. Los núcleos urbanos y los polígonos industriales instalados a su alrededor vertían sus aguas residuales directamente al lago. En pocos años l'Albufera pasó de gozar de unas aguas transparentes con gran diversidad de plantas y animales, a tener un agua turbia de color verde debido a la proliferación de fitoplancton. Las plantas acuáticas y un gran número de especies animales desaparecieron.

A principios de los años 80 el Ayuntamiento de Valencia inició un proceso, que sigue hoy en día, para recuperar estos valiosos ecosistemas. Por ejemplo destaca la metodología y los resultados obtenidos en la regeneración de las dunas arrasadas. ¿Cuál es la situación actual de este espacio? Descúbrelo en la entrada sonora número 6.



6. Situación actual del Parque Natural de l'Albufera.

El primer Ayuntamiento democrático de Valencia paralizó en 1979 el Plan de Urbanización del Monte de la Devesa, suspendió las licencias en el área e inició el camino para lograr su máxima protección. En 1986 la Generalitat (el gobierno regional) le otorgó protección legal a este entorno al declarar Parque Natural las 21.000 hectáreas de superficie que ocupan el lago, la Devesa y los arrozales, convirtiéndose l'Albufera en el primer Parque Natural creado en la Comunitat Valenciana. Empezaba así una nueva etapa para la recuperación de este entorno.

El área conocida como el Racó de l'Olla, destruida para la construcción de un hipódromo, fue totalmente regenerada y convertida en un Centro de Información con un Observatorio de Aves y una Reserva Integral. Se pusieron en marcha varios proyectos para regenerar las dunas y revertir el proceso de urbanización de los años 60. Además, se inició la mejora del sistema de depuración de aguas urbanas e industriales para evitar que agua de mala calidad llegara a l'Albufera.

Desde 1990 el Parque Natural de l'Albufera forma parte de la lista de humedales de importancia internacional para las aves. Poco después fue incluida en la Red Natura 2000 que agrupa los espacios europeos de mayor valor ecológico. Como parte de esta red, l'Albufera está declarada Zona de Especial Protección para las Aves y propuesta como Lugar de Interés Comunitario.

¿Quieres saber más sobre la Red Natura 2000 de espacios protegidos europeos? Accede a la entrada sonora número 7.



7. La Red Natura 2000 de la Unión Europea

La biodiversidad de Europa está bajo seria amenaza. Los espacios naturales han visto reducida su extensión y se han quedado aislados unos de otros debido al crecimiento de los países y al impacto de las actividades humanas. La Unión Europea ha decidido hacer frente a esta alarmante pérdida de biodiversidad aunando las figuras de protección de cada país en una sola red de espacios protegidos, que garantizará la conservación de un número representativo de todos los ecosistemas del continente.

La Red Natura 2000 es el conjunto oficial de espacios protegidos de la Unión Europea cuya finalidad es asegurar la supervivencia a largo plazo de las especies y hábitats más amenazados de Europa. Esta red, creada en 1992, agrupa dos tipos de espacios: las Zonas de Especial Protección para las Aves (ZEPA), designadas para mantener una superficie suficiente para todas las especies de aves, y los Lugares de Importancia Comunitaria (LIC), con los hábitats naturales o también las especies de flora y fauna de interés comunitario.

En Europa hay más de 5.000 ZEPAs y más de 21.000 LICs. En la Comunitat Valenciana casi el 30% del territorio está propuesto como Lugar de Importancia Comunitaria. El Parque Natural de l'Albufera está considerado Zona de Especial Protección para las Aves y está propuesto como zona LIC.

¿Quieres descubrir más a fondo el valor natural de l'Albufera? Accede a la entrada sonora número 8.



8. Biodiversidad en l'Albufera

Pese a su proximidad con un gran entorno urbano, l'Albufera bulle de biodiversidad. Buena parte de la proyección internacional de l'Albufera de Valencia y su entorno se debe a la diversidad y abundancia de su avifauna. Unas 350 especies de aves utilizan el área en algún momento de su ciclo vital y, de ellas, aproximadamente 90 nidifican regularmente en este Parque Natural. Nos da más detalles el ornitólogo Nacho Díes:

“La Albufera de Valencia puede albergar más de 50.000 aves acuáticas en momentos determinados. Estas aves se alimentan de los invertebrados y de las semillas de plantas acuáticas producidas en los extensos marjales, así como de los abundantes peces, tanto los de agua dulce como marina. Se trata de una cadena alimenticia frágil, amenazada por la contaminación de las aguas y por la intensificación de las actividades humanas del entorno”.

En l'Albufera destacan los grupos de aves que utilizan los humedales en sus rutas migratorias a lo largo del año, entre los que se encuentran patos, garzas, gaviotas, charranes y limícolas. Muchas de estas especies están catalogadas como raras o amenazadas a nivel europeo y nacional. Nacho Díes.

“Muchas de las aves que podemos observar en l'Albufera desarrollan largos viajes. Algunas proceden de localidades africanas varios miles de kilómetros al sur y, tras recalar en l'Albufera todavía tienen que desarrollar un viaje de varios miles de kilómetros hacia el norte hasta alcanzar tierras del Ártico”.

Pese a su espectacularidad, la avifauna no representa más que una parte de la riqueza natural de este entorno. La diversidad de hábitats que la integran favorece la presencia de un gran número de elementos botánicos y faunísticos. Dunas, playas, bosque, laguna, malladas, arrozal. En l'Albufera de Valencia se pueden encontrar más de 800 especies de plantas, muchas catalogadas como raras, endémicas o amenazadas. Además, en este entorno conviven diversos grupos zoológicos como insectos, moluscos, crustáceos, anfibios, reptiles, peces y mamíferos que conforman un conjunto de incuestionable belleza.

¿Cómo puedes participar en l'Albufera de Valencia? Accede a la entrada sonora número 9.



9. Seducción Ambiental

Pese a la importancia de este entorno natural y a los esfuerzos por preservarlo, el valor ecológico y ambiental de l'Albufera es desconocido por muchos ciudadanos. Con el fin de poner en valor este patrimonio natural y contribuir así a la complicidad de los visitantes en su conservación, el Ayuntamiento de Valencia y la Comisión Europea pusieron en marcha en 2009 el proyecto LIFE+ Seducción Ambiental. El objetivo de esta campaña de concienciación medioambiental: descubrir l'Albufera para que termine de cautivarnos.

Durante los años 2010, 2011 y 2012, tendrán lugar diversas iniciativas dirigidas a los habitantes del Parque Natural, a los ciudadanos que viven en su entorno y a los visitantes que disfrutan de este emblemático espacio donde naturaleza, tradición y ocio se mezclan a partes iguales.

El proyecto incluye entre sus acciones la creación de esta audio-guía que estás escuchando. Además de la edición de una revista trimestral de participación pública, así como numerosos folletos y mapas del Parque Natural; la instalación de puntos de información durante las épocas de mayor afluencia de visitantes y una oficina de promoción ambiental que estará abierta durante todo el año. Con ayuda de los carteles informativos y temáticos desplegados por este entorno, los visitantes podrán orientarse y descubrir cada detalle de l'Albufera. En la página web albuferadevalencia.com se puede encontrar toda la información para organizar sus recorridos o profundizar en el conocimiento del Parque Natural, e incluso consultar el Geoportal para realizar una visita virtual sin salir de casa con su mapa interactivo. La Guía Normativa, realizada también en el marco de este proyecto, resuelve dudas sobre la legalidad de las actividades que se desarrollan en el Parque. Todo esto en el marco de un ambicioso Plan de Participación Pública en el que todas las opiniones e ideas aportadas por los ciudadanos se verán reflejadas en las acciones de Seducción Ambiental, contribuyendo así a aumentar el número de personas comprometidas con l'Albufera.



10. El Saler

La sal que se extraía de las antiguas salinas situadas cerca de la zona del Racó de l'Olla fue uno de los primeros bienes que obtuvo de este entorno la corona cuando l'Albufera era considerada patrimonio real. El nombre de El Saler hace referencia al pequeño grupo de barracas donde se almacenaba esta sal antes de ser trasladada a la ciudad de Valencia.

En el año 1855 El Saler contaba únicamente con 39 vecinos y una taberna. Entre las barracas de la aldea fueron famosas las del “Cubano” y las barracas de Montoliu. La última de ellas, que permanecía deshabitada y en estado de ruina, fue demolida en 1998. Actualmente esta pedanía de Valencia tiene unos 700 habitantes y es conocida por sus numerosos locales dedicados al comercio y la hostelería.

Hasta la construcción de la actual carretera CV-500, el Saler se comunicaba con l'Albufera y el marjal a través de su puerto. En el conocido como “Port del Saler” una flota de barcas realizaba el transporte de mercancías y pasajeros entre los pueblos del lago. Actualmente para acceder a este embarcadero hay que cruzar por una pasarela la carretera que lo aísla por completo del pueblo.

En esta pedanía de Valencia destacan la iglesia de San José, de principios del siglo XX, y la Casa de la Demanà de finales del XVIII. En el vestíbulo de este edificio se realizaban hasta el siglo pasado las subastas de los puestos de caza en l'Albufera, un acto que se conocía como la Demanà, y del que tomó su nombre. Desde el pueblo y en dirección al mar pasamos por delante del Colegio Luis Santángel donde sobresale “El Piverot”, un monumental ejemplar de pino piñonero de unos 175 años de edad. Cerca de la playa, nos encontramos a la derecha con el área de esparcimiento de “El Muntanyar de la Mona” con fuentes y mesas y, a la izquierda, con la Casa Forestal del Saler, sede de la Guardería Municipal.

¿Quieres saber más de la Casa de la Demanà? Cualquier vecino del Saler te la puede enseñar, pero antes... escucha la entrada sonora número 28.



11. El Palmar

Los orígenes del pueblo de El Palmar no están muy claros. De todas las versiones la más aceptada es la que establece que fueron pescadores del pueblo de Ruzafa los que fueron trasladándose poco a poco a la isla.

El número de habitantes fue aumentando y como dato curioso sabemos que en 1874 eran 99 familias, de las cuales la mayoría se dedicaban a la pesca y unos pocos a la agricultura.

La vivienda más habitual en El Palmar era la barraca. En el año 1854 había 65 barracas y una ermita. Al año siguiente un fuerte incendio arrasó la práctica totalidad del poblado. A partir de esta fecha se construye la casa unifamiliar de planta baja y piso.

El Palmar se mantiene como una isla hasta bien entrada la década de los años 30, cuando se construyen tres puentes que lo comunican con la carretera que va a Valencia.

Toda la vida de El Palmar giraba en torno a la pesca en l'Albufera: redes, "albuferencs" o barcas típicas, la Lonja de pescado, el Embarcadero, sin olvidar la Comunidad de Pescadores que es toda una institución en la isla. No en vano, hasta hace bien poco, la pesca era casi el único medio de vida para esta población. Lo explica así voro, pescador y vecino del Palmar:

"Yo desde pequeño, desde los once años ya iba a pescar al lago. Como tú comprenderás estábamos aislados completamente. A veinte kilómetros de una capital y estábamos completamente aislados. Y nos dedicábamos a eso: a la pesca y al arroz".

Hoy en día, El Palmar sigue siendo el típico pueblo de l'Albufera, aunque el turismo y la hostelería han sustituido a la pesca como actividad económica principal.



12. Pinedo

Pinedo es la población más al norte del Parque Natural de l'Albufera y la que se encuentra más cerca de la ciudad de Valencia.

Sus algo más de 300 habitantes registrados en el siglo XIX aumentaron a casi 3.000 cien años después. Sin embargo, la monumental obra de ingeniería que transformaría Valencia en los años 60, también afectó de forma traumática a esta pedanía. Para evitar inundaciones, el río Turia se desvió de su cauce original construyendo un nuevo curso por el sur de la ciudad, cuya desembocadura coincidía con parte de Pinedo. Muchos vecinos tuvieron que mudarse a la ciudad y presenciar cómo el agua ocupaba los terrenos donde antes se encontraban sus casas, campos o incluso la iglesia parroquial.

Pese a ser una pedanía de Valencia, en Pinedo no se consideran un barrio de la ciudad. Sus habitantes mantienen un gran sentido de pueblo con sus costumbres y fiestas. La mayoría de sus vecinos todavía son conocidos por los apodos: el *Tita*, el *Palmera*, el *Nano* y la *Rojeta*.

Aunque rodeada de grandes infraestructuras como son el puerto de Valencia, la Estación Depuradora de Aguas Residuales de Valencia o el cauce nuevo del río Túria, y un gran número de discotecas o salas de baile, en esta población todavía podemos contemplar un estilo de vida tranquilo y acogedor.

En Pinedo es fácil encontrar a personas manteniendo las pequeñas huertas para uso familiar, huertas protegidas con esmero del viento marino. Barracas y casas de campo, carros y caballos, como los que se utilizan en "*les corregudes de Joies*" una carrera de caballos por la playa y cuyo premio, *la Joia*, es un pañuelo de color. También se utilizan en las competiciones de "tiro y arrastre" en las que los caballos deben arrastrar su pesada carga por la arena y en un tiempo máximo de cinco minutos.



13. El Perellonet

El Perellonet es la pedanía de Valencia que se encuentra más al sur. Situada junto a la Gola del Perellonet, su origen está vinculado a la construcción de ésta, en 1903. No es hasta 1950 cuando se inaugura el poblado del Perellonet fundado por el marqués de Valterra y formado por una veintena de casas y una iglesia.

Con una hermosa playa, dunas como las de la Devesa y huertas para los vecinos, El Perellonet se transforma, en los años 1960-1970, en un entramado de torres de apartamentos y urbanizaciones residenciales que hacen desaparecer las dunas y parte de la playa. Sus habitantes pasan de ser agricultores o pescadores a trabajar en el sector turístico.

Entre este laberinto de edificios, podemos encontrar la duna fósil la “*Penyeta del Moro*”, únicos restos que se conservan de la barra de arena que dio lugar al lago de l’Albufera hace unos 6.000 años.

Si quieres saber más sobre esta curiosa duna escucha la entrada sonora número 33.



14. El lago de l'Albufera

La primera descripción que se tiene de l'Albufera es del siglo I, cuando Plinio le puso el nombre de "Estanque ameno". Tres siglos después, el poeta latino Festo Rufo Avieno reflejó la gran riqueza de ánades y fúlicas de lo que denominó el Lago Nacaros. El nombre Albufera, en realidad, proviene del árabe al-buhayra, que significa "el pequeño mar". Una palabra que la describe a la perfección si tenemos en cuenta que en su origen el lago era un trozo del mar Mediterráneo que quedó aislado por un cordón litoral formado a partir de los sedimentos de los ríos.

Situada a 10 kilómetros al sur de Valencia, es el lago más grande de la Península Ibérica. Con 2.100 hectáreas de superficie, su profundidad nos sorprende pues tan solo es de un metro de media. El agua, aunque en su origen fue salada, en la actualidad es dulce pues proviene de los aportes de los ríos Júcar y Turia. Está rodeada de extensos carrizales y vegetación típica de agua dulce, que llega a formar auténticas islas localmente conocidas como matas.

La superficie original de esta laguna costera era de unas 30.000 hectáreas, que se fueron reduciendo sobre todo por su transformación en campos de arroz. En invierno, cuando estos campos permanecen con agua, l'Albufera recupera unos límites similares a los de su extensión original.

L'Albufera de Valencia destaca en el contexto europeo de zonas húmedas por el elevado número de especies de aves diferentes presentes a lo largo de todo el año, así como por la cantidad de cada una de ellas. Encontramos aves que vienen a nidificar y criar, otras a pasar la temporada de invierno, otras a alimentarse y descansar en su vuelo migratorio. Son más de 250 especies de aves las que utilizan este ecosistema.



15. Agua

El Lago de l'Albufera es uno de los ecosistemas más valiosos del Parque Natural. Pero su estado ecológico está lejos del que tuvo hace unas décadas. Hasta los años 60 sus aguas dulces eran transparentes y en ellas vivía una rica y variada vegetación y fauna acuática. Voro, pescador y vecino del Palmar, recuerda con nostalgia la calidad de unas aguas de las que incluso llegó a beber:

“En aquel entonces el agua superficialmente estaba llena de mosquitos, y con esa agua yo me arrodillaba en la barca, daba dos palmadas para apartar los mosquitos y me bebía el agua directamente del lago. No llevábamos agua, bebíamos directamente del lago”.

El crecimiento urbano, agrícola e industrial de Valencia y las poblaciones cercanas provocó a principios de los años 70 del siglo pasado una degradación muy fuerte de la calidad del agua de l'Albufera. Desaparecieron las plantas acuáticas y la mayor parte de peces, moluscos, insectos acuáticos y pequeños mamíferos. La falta de alimento alejó también a las aves cuyas poblaciones se vieron reducidas drásticamente.

A estos problemas de contaminación y desaparición de especies, hay que sumar el hecho de que cada vez llegue menos cantidad de agua al lago. La asignatura pendiente en el lago de l'Albufera es garantizar un caudal ecológico de agua en cantidad y calidad suficiente para devolverle el buen estado del que gozó hasta los años 60.

Pese a todo, el lago de l'Albufera sigue atrayendo a más de 250 especies de aves que la eligen como lugar de alimentación, descanso y cría. A nivel internacional, l'Albufera está reconocida como una de las zonas húmedas más importantes del Mediterráneo como lo avala su declaración como “Zona de Especial Protección para las Aves”.



16. Las Matas del lago de l'Albufera

El término “matas” hace referencia a la denominación popular con que son conocidas las islas y las orillas del lago de l'Albufera, colonizadas por densas formaciones de vegetación acuática. De las 2.100 hectáreas que tiene el lago, más de 200 corresponden a las matas.

La pérdida de la calidad del agua de l'Albufera provocó que toda la vegetación acuática que crecía por el lago desapareciera. Esta vegetación ejercía un efecto protector a las orillas de las islas, frente al oleaje de los temporales. Ahora, sin vegetación que frene la fuerza de las olas empujadas por el viento, las matas están expuestas a los golpes del agua, que las desenraiza, socava y rompe con gran facilidad. En las últimas décadas la superficie de las matas del lago se ha reducido en un 20%.

Sin embargo, a pesar de su escasa extensión, las matas están consideradas como Áreas de Reserva ya que desempeñan un papel de primer orden como hábitat de especies botánicas de gran singularidad como el carrizo, la enea y la trencadalla y como zona de nidificación, refugio y alimentación de la mayoría de aves presentes en el Parque Natural.



17. Pesca

Los árabes ya explotaban de manera organizada la riqueza piscícola de l'Albufera. Después de la reconquista, los diversos reyes propietarios del lago también obtenían sus beneficios quedándose con la quinta parte de todo lo que se pescara en sus aguas. El rey Jaime I reconoció legalmente esta actividad en el año 1250, cuando se sentaron las bases de pesca para la Comunidad de Pescadores del Palmar, formada entonces por vecinos de Ruzafa que se instalaron definitivamente en la isla del Palmar para faenar en l'Albufera. Más tarde, estas mismas bases se aplicarían a las comunidades de pescadores de Silla y Catarroja.

A partir de 1857, la actividad pesquera, la más rentable, empezó a regularse de un modo más ordenado. Se firmaron por aquel entonces los primeros tratados con las distintas cofradías pesqueras de la zona para lograr que los tributos se pagaran en metálico y no en especies, como hasta esa fecha había sido habitual. Entre las compañías pesqueras, la del Palmar sobresalía por su peculiar organización social. Los pescadores de esta pedanía de Valencia están constituidos de una manera democrática y singular. Se articulan alrededor de una junta que se reúne tres veces al año. La más importante de estas citas tiene lugar el segundo domingo de julio, cuando se sortean los puestos de pesca o *redolins* entre los miembros de la Comunidad de Pescadores del Palmar. El derecho a tener *redolí* se transmite por herencia, donación o venta.

Hasta la industrialización del área de influencia del lago, la pesca aportaba unos importantes rendimientos económicos. Las aguas limpias de l'Albufera ofrecían una gran diversidad y abundancia de peces entre los que destacaban las lubinas, anguilas, gambetas y náyades o pexinots (de los que se sacaban botones de nácar). Hoy en día ha disminuido sensiblemente la pesca de lubina y anguila en favor de la del múgil o llisa, tal como nos cuenta Voro, pescador del Palmar:

“Ahora solamente queda carpa y llisa, simplemente, porque anguila... Ten en cuenta que en los años 60 o 70 se podían coger hasta, qué te diré, ochenta y noventa mil kilos de anguilas...de una especie, y de otra especie, otro tanto. Y ahora se cogen dos mil”.



18. La Devesa de l'Albufera

La Devesa de l'Albufera es un tramo de unos 10 kilómetros de longitud situada en la barra de arena que separa el lago de l'Albufera del Mediterráneo, entre los pueblos de El Saler y El Perellonet. Ocupa unas 850 hectáreas en las que podemos encontrar, desde la playa hasta la orilla del lago de l'Albufera, diversos ecosistemas íntimamente relacionados entre sí.

La Devesa, se conoce popularmente como “la pinada”, por el extenso bosque de pino carrasco, utilizado como lugar de esparcimiento por los vecinos de Valencia y pueblos de alrededor.

Entre los años 1960 y 1975, la Devesa sufrió especialmente un plan urbanizador que contemplaba la construcción de numerosas torres de apartamentos y un gran sistema viario, entre otras infraestructuras. La destrucción de parte de este ecosistema con las primeras obras puso en pie a los habitantes de la zona, que se alzaron contra este proyecto en el primer movimiento ecologista sin precedentes. Bajo el lema “El Saler per al poble”, la presión popular logró paralizar la urbanización de la Devesa. Pero para entonces, se habían construido ya gran cantidad de edificios, infraestructuras e incluso un paseo marítimo.

Quienes conocieron y disfrutaron aquella Devesa sin cemento, la recuerdan con nostalgia. Es el caso de Xuano, vecino del Saler:

“Soy Xuano, tengo 75 años, he vivido mucho este pueblo, no me he movido de aquí...en fin, la pinada, o la Devesa, la conozco, ahora no, antes sí. Antes me tapaban los ojos y recorría toda la Devesa, ahora entro y me desoriento con todas las carreteras, edificios y todo lo que han hecho...y digo, ¿dónde estoy? No sé ni dónde estoy. Para acordarme un poco de cómo era antes la Devesa, miro al suelo y no miro otra cosa nada más que a las plantas, porque aquí tenemos plantas de todas las clases, esto es un jardín botánico...y entonces es cuando digo: esto era el Pujol Vell, esto era el Montanyar de la Mona, esto era el cortafuegos de la Rambla, esto el de los Ferros, esto el de la Brava, esto el de la Sanxa...todos los cortafuegos, que hay doce, o había, los conocía todos”.

Desde 1982, el Ayuntamiento de Valencia está desarrollando, diversos proyectos de restauración que han logrado revertir parte de la Devesa a su estado original, especialmente al sur de la gola de El Pujol, donde podemos disfrutar de una zona de dunas totalmente natural.

¿Te intrigan esas grandes torres de apartamentos que se imponen en medio del bosque? Si quieres saber más sobre ellas escucha la entrada número 5.



19. Vegetación y fauna del bosque de la Devesa

Cuando escuchamos las palabras “El bosque de la Devesa” ya nos podemos hacer una idea de lo que nos vamos a encontrar. Árboles altos y frondosos que dan sombra a los arbustos que, con alturas de dos o tres metros, crecen por debajo. Además para completar esta “selva”, plantas trepadoras y lianas se enmarañan por encima de toda esta vegetación haciendo más impracticable el paso. Estamos en la maquia mediterránea.

Nuestros cinco sentidos se verán recompensados en un paseo por la Devesa. Veremos todos los tonos del color verde mezclados con toques de flores amarillas, blancas y rosas y frutos rojos y naranjas. Escucharemos sonidos naturales como el viento, el rumor de las olas y el canto siempre diverso de los pájaros. Nuestros pulmones se llenarán de aire con aroma a mar. Plantas como la murta, el lentisco y la siempreviva inundan el campo con olores dulces y suaves. Podemos pasear descalzos por la orilla del mar y notar la arena pegada a nuestro cuerpo. O encontrar rincones donde disfrutar de la sombra y el ambiente más fresco en verano y estar recogido en invierno. Después de todas estas sensaciones seguro que se nos despierta el apetito...

A estas sensaciones podemos añadirle la sorpresa de ver animales como conejos y perdices buscando comida entre la vegetación, o que se nos cruce en la carretera de madrugada una gineta, o notar por la noche el ágil vuelo de los murciélagos, o encontrar un nido con huevos en un árbol, o tener que parar el coche para dejar pasar a una pata con sus patitos... Todos estos animales y más los puedes encontrar en la Devesa.



20. Las Dunas

Todo el suelo que pisamos en la Devesa es arena. Los ríos aportan la arena al mar y éste la va depositando en la orilla. El viento juega con la arena llevándola de un lugar para otro hasta que tropieza con un obstáculo y la deposita. Así comienza la vida de una duna. A lo largo de miles de años, unos 6.000 en el caso de la formación de la Devesa, la pequeña duna habrá crecido y sobre ella aparecerán plantas que la irán fijando cada vez más. Dependiendo de la antigüedad de la duna podremos encontrar sobre ella una vegetación y una fauna diferente.

En la Devesa, las dunas más antiguas están junto al lago de l'Albufera, alejadas del mar, son las “dunas fijas”. Aunque localmente se las conoce como “la pinada”, el pino carrasco es sólo una de las más de 400 especies de arbustos que la pueblan. Intentar pasar o atravesar la maraña de arbustos y lianas que crecen debajo de los pinos puede convertirse, muchas veces, en una difícil tarea.

Conforme nos acercamos a la playa observamos que la vegetación ya no es tan alta ni tan diversa, se ve la arena de las dunas y nos llega la brisa marina. Estamos en las “dunas móviles” donde el viento puede transportar sin dificultad la arena. Las plantas que encontramos son herbáceas, con porte rastrero y muy bien adaptadas a quedarse enterradas por la arena y a no disponer de agua de lluvia en los meses de verano cuando se alcanzan las temperaturas más altas.

Entre la playa y la duna hay una estrecha relación pues en verano el viento transporta la arena de la playa hasta las dunas y en invierno, los temporales la devuelven a la playa. Además, las dunas sirven de protección al bosque de la Devesa ya que frenan el viento que llega desde el mar y que podría quemar la vegetación de primera línea.



21. Vegetación y fauna en las dunas

La primera impresión que nos llevamos cuando vemos las dunas que hay junto a la playa es que hay pocas plantas y casi ningún animal. Sin embargo, si nos paramos y ponemos atención empezaremos a notar diferencias entre unas plantas y otras, entre las que están expuestas al viento marino y las que están a cubierto. En total son unas 35 especies diferentes con nombres como: lirio marino, algodónosa, correhuela marina, junquillo de playa o cardo marino.

Los nombres de estas plantas hacen referencia al ambiente y a las condiciones donde viven: “marino”.

Para entender mejor en qué condiciones viven estas plantas, podemos ponernos en su lugar en un mes de agosto, en pleno verano. La temperatura que alcanza la arena puede llegar a los 50 °C, el calor es sofocante y además, en este mes no llueve. ¿De dónde obtienen el agua necesaria para vivir? Sus raíces son profundas para buscar la humedad de las capas más hondas, pero también tienen una maraña de raicillas, cerca de la superficie, para aprovechar la humedad del rocío de las mañanas. Por otra parte, sus hojas son pequeñas, cubiertas de cera o pelos y están enroscadas sobre sí mismas para exponer la menor superficie posible al sol y evitar así la pérdida de agua por evaporación.

Pero en el mes de febrero, en pleno invierno, el viento tirará con fuerza arena sobre estas plantas hasta enterrarlas o, todo lo contrario, las desenterrará. Deben tener un buen sistema de raíces que las sujete al suelo.

Si las plantas de las dunas son pequeñas también lo son los animales que podemos observar entre ellas: escarabajos, mariposas, caracoles, lagartijas, orugas... También deben adaptarse a las condiciones del medio: son más activos de madrugada y al atardecer cuando el calor es menor. Se cobijan debajo de las plantas buscando el frescor y la humedad o como los caracoles, se suben a los extremos de los tallos donde da la brisa del mar. A poco que nos fijemos veremos cientos de animales viviendo por las dunas.



22. Playas

El Parque Natural de l'Albufera está abierto al mar. Desde Pinedo en el norte hasta Cullera al sur, cuenta con una extensa línea de playa arenosa de unos 31 kilómetros de longitud, interrumpida únicamente por las cinco golas o canales que comunican el lago con el mar.

En una playa, la arena proviene de los materiales que un río arrastra y deposita en su desembocadura. El mar, con las corrientes y su oleaje, coge estos sedimentos, los transporta y finalmente los deposita en la playa. En el caso de l'Albufera es el río Turia el que durante miles de años ha ido aportando la arena hasta formar sus playas.

En l'Albufera podemos encontrar playas para todos los usuarios y sus diferentes necesidades: con acceso para vehículos o con acceso peatonal; con servicios de posta sanitaria, duchas o alquiler de sombrillas y tumbonas, o playas más naturales y de difícil acceso que no cuentan con estos servicios.

En nuestra visita a las playas debemos recordar siempre que estamos en un entorno frágil de alto valor natural y, aunque sólo pensemos en disfrutar de un día de ocio, podemos dejar una huella que será costosa de quitar.

Si nos centramos en la Devesa, desde El Saler hasta El Perellonet, se puede observar que, cuanto más al sur, las playas se mantienen de forma más natural. Es aquí donde debemos extremar el cuidado. Algunas aves, como el chorlitejo, utilizan las oquedades de la playa para poner los huevos y criar sus polluelos, otras se pasean por la orilla buscando alimento entre los restos marinos.

En la actualidad, las playas de l'Albufera se están viendo afectadas por la pérdida de aportes de sedimentos de los ríos y por el efecto barrera del puerto de Valencia, que han dado lugar a una reducción de la extensión de las playas en todo el espacio protegido.



23. Malladas

En la Devesa, entre las dunas fijas podemos encontrar zonas que nos sorprenderán ya que si vamos en invierno las encontraremos cubiertas de agua como pequeñas lagunas y si volvemos en verano, las veremos completamente secas. Son las “malladas”, zonas donde las plantas y los animales deben adaptarse a vivir en condiciones extremas: sequía e inundación.

Las malladas son depresiones en las que dominan los suelos con limos, lo que hace que sean impermeables. Por eso en invierno las malladas se encharcan con las lluvias mientras que en verano el agua se evapora y se forman costras salinas. Estas condiciones hacen que las plantas en una mallada se distribuyan a modo de anillos concéntricos según su mayor o menor resistencia a la elevada concentración de sales en el suelo. En la parte central los niveles de salinidad son tan elevados que no aparece vegetación alguna.

Los animales que habitan en las malladas son auténticos especialistas en vivir en este medio acuático y terrestre a la vez. Su ciclo de vida alterna una fase con huevos resistentes a la sequía y otra en la que sus larvas se desarrollan en el agua.

Durante el proceso de urbanización del Monte de la Devesa, las malladas sufrieron graves alteraciones, ya que se aterraron con la arena procedente de las dunas donde se iba a construir. Además, se repoblaron con eucaliptos para acelerar su desecación pues estos árboles extraen y aprovechan toda el agua del suelo.

Hoy en día, las malladas están en proceso de recuperación gracias a diversos proyectos que combinan la regeneración de las dunas móviles con la de las malladas. Se excavan las malladas y se devuelve la arena a las nuevas dunas reconstruidas.



24. Marjal y arrozales

Hablar del marjal es hablar de los campos de arroz; más de 14.000 hectáreas del Parque Natural de l'Albufera están dedicadas a este cultivo, el único realmente compatible con la conservación de este entorno natural. Es el hábitat más extenso de cuantos forman esta área protegida. Terrenos de cultivo, caminos, canales y acequias alcanzan un 70% de la superficie total del Parque Natural. Representa la principal área de alimentación para las aves acuáticas que pueblan el Parque Natural, tanto para invernar como en las épocas de nidificación.

El cambiante paisaje de l'Albufera a lo largo del año se debe en gran parte a las fases en el cultivo del arroz: verdes en verano, azules en invierno y marrones en las fases en que la tierra queda al descubierto. En su mayor parte los arrozales son terrenos ganados a la laguna en un proceso de transformación secular que alcanzó su punto álgido en el siglo XIX. .

El cultivo del arroz tiene una gran importancia económica, ecológica y paisajística. Tras la declaración de l'Albufera como Parque Natural en 1986, se fijaron una serie de medidas para minimizar el impacto negativo de la actividad agrícola en su entorno derivado de la quema de rastrojos o la transformación de hábitats naturales. Estas medidas establecen la necesidad de compatibilizar las actividades económicas tradicionales con la conservación de los ecosistemas naturales y sus valores ecológicos. Muchas de estas acciones de protección vienen dictadas desde la Unión Europea y acompañadas de una serie de ayudas económicas que constituyen una renta muy importante en el mantenimiento de la renta del agricultor.



25. Tancats y Perellonà

Tancat y *Perellonà* son dos términos locales muy relacionados con el cultivo del arroz. Un *tancat* es una parcela dedicada al cultivo del arroz y que en su origen fue lago de l'Albufera. Para crear un *tancat*, después de comprar o arrendar un trozo de lago, se delimitaba la parcela haciendo una mota o dique de tierra que sobresalía del nivel del agua. A continuación se iba añadiendo más tierra fangosa sacada de algún lugar poco profundo del lago hasta elevar el fondo y nivelarlo con los campos vecinos. Todo este duro trabajo se hacía con barcas, azadas, capazos de esparto y mucho sudor. Una vez aislado el *tancat*, ya era posible controlar el nivel del agua dentro de él mediante la utilización de bombas mecánicas, que en un principio estaban accionadas por motores de vapor. La mayor parte de los arrozales del Parque Natural son terrenos ganados a l'Albufera a lo largo de muchos años durante los siglos XIX y XX.

En los *tancats* el ciclo del arroz comienza con la *Perellonà*, con el cierre de las compuertas situadas en las golas o canales de salida del agua de l'Albufera hacia el mar. Al retenerse y aumentar el nivel del agua en el lago, los *tancats* se inundan con facilidad. Esta inundación de los campos permitía lavar el suelo de sales, evitar la germinación de plantas no deseadas durante el cultivo y controlar posibles plagas. La *Perellonà* transcurre desde el 1 de noviembre al 1 de enero, cuando se abren de nuevo las compuertas, se vacían los campos y se pueden labrar y preparar para la siembra. Durante la *Perellonà* todo el marjal queda inundado dando cobijo a multitud de aves que pasarán el invierno.



26. Ullals

Los ullals son manantiales de aguas subterráneas que se localizan a lo largo del marjal de l'Albufera. Rodeados generalmente por campos de arroz, forman pequeñas lagunas que se han ido reduciendo por la actividad agrícola. Son en definitiva el recuerdo de los días en que el lago se extendió sobre lo que ahora son campos de arroz. La calidad del agua en los ullals es muy alta por lo que en la actualidad, son el refugio y reserva de la flora y la fauna de agua dulce que antaño ocupaba cientos de hectáreas en el Parque Natural. En ellos se pueden encontrar peces autóctonos como el samaruc o el fartet, y plantas como el nenúfar blanco, o la *trencadalla* llamada así porque deterioraba el filo de las hoces de segar. Los ullals son, de hecho, la fuente principal de aguas limpias que desaguan al lago.

A lo largo del marjal hay cerca de 50 manantiales, que están en diversos estados de conservación. Dos ejemplos de estos ullals, el de Baldoví y el de Sants, los podemos encontrar en el entorno de la Muntanyeta dels Sants en Sueca. Ambos han sido restaurados con el Proyecto europeo Life Ullals. Desde su observatorio y miradores podremos reconocer especies de fauna y flora casi desaparecidas en l'Albufera y que sobreviven aquí por la excelente calidad de las aguas: crustáceos como las gambetas, moluscos bivalvos como los Petxinots o peces como el samaruc.



27. La Caza

La tradición cinegética en l'Albufera de Valencia se remonta a la época de la ocupación árabe. La exuberante vegetación y abundante caza convertían este lugar en excepcional, razón por la que el rey Jaume I se reservó su propiedad tras conquistar el Reino de Valencia en el siglo XIII. Según el botánico valenciano Cavanilles y otros cronistas de distintas épocas, abundaban en la zona los ciervos, jabalíes, cabras montesas, francolines, perdices, liebres, conejos, nutrias y hasta sesenta variedades de aves acuáticas, así como una enorme cantidad de peces. Como "Un rincón del Paraíso" lo definían a mediados del siglo XIII.

La caza se continuó arrendando a lo largo de los años, organizándose las tiradas y la subasta de los puestos. En 1987, el Ayuntamiento de Valencia prohibió definitivamente la caza en el lago de l'Albufera, incluidas sus islas y orillas, debido al impacto que tiene sobre especies protegidas. Además de l'Albufera, no se puede cazar en la Devesa ni en las Áreas de Reserva como los *Tancats* de La Ratlla y de La Pipa, la *Bassa de Sant Llorenç*, Ullals de Na Molins, etc.

En la actualidad la caza se practica en gran parte de la superficie de marjal dedicada al cultivo del arroz desde el último domingo de septiembre hasta el primer fin de semana de febrero.

Por un lado están las zonas declaradas como vedat en las que se concentra la mayor parte de las aves acuáticas de l'Albufera y donde el tránsito de vehículos y personas está restringido. Se realizan ocho tiradas cada temporada. Al acabar estas tiradas tiene lugar lo que se conoce con el nombre de "Càbiles" que son seis días de caza ininterrumpida en los que cualquier cazador puede cazar en el vedat. Por otro lado están los cotos, en los que se autorizan 36 jornadas cinegéticas que se reparten entre los fines de semana y festivos. Estas jornadas también incluyen las Cábilas.

Las especies más cobradas, tanto en Sueca como en Cullera, son el ánade rabudo y el pato colorado; en Silla, en cambio, es la focha la especie mayoritaria. En el Parque Natural el número de cazadores supera las 6.500 escopetas.



28. La Casa de la Demanà

La Casa de la Demanà, o casa de la Campaneta, es uno de los edificios más emblemáticos del Parque Natural de l'Albufera. En este inmueble del siglo XVIII se celebraban las subastas de los puestos de caza de l'Albufera; lo que tradicionalmente se conocía como “Demanà”. Ubicada en el Saler, en ella se alojaron personajes regios, y escritores como Vicente Blasco Ibáñez la describieron en sus novelas, como ocurre en Cañas y Barro. Actualmente es de titularidad privada y pertenece a los hermanos Castelló. Desde el año 2004 es sede de la Asociación Juvenil “Amics de la Casa de la Demanà”, formada por cerca de un centenar de jóvenes y apoyada por todos los vecinos del Saler. Quique Dasí es el presidente de esta asociación:

“Los jóvenes del pueblo del Saler decidimos rehabilitar la Casa de la Demanà por el valor que tenía para el pueblo del Saler y por el estado en el que se encontraba. También porque vimos que nos podría servir como plataforma para lo que posteriormente sería la asociación que hoy en día es la Asociación de la Demanà. Cuando creamos la asociación tuvimos como objetivo el conocer, el potenciar y el divulgar los valores culturales del pueblo del Saler, que están estrechamente vinculados al Parque Natural de l'Albufera”.

Esta agrupación juvenil surgió con la intención de dinamizar el Saler e integrarlo plenamente con el paisaje albuferenc. Recuperar, conservar y divulgar sus valores culturales, medioambientales y etnográficos es el principal objetivo contemplado en los estatutos de la asociación.

“Somos cien socios aproximadamente, vecinos del Saler y de Valencia capital, y la asociación tiene como bandera o como proyecto pionero la recuperación del Puerto del Saler, el cual fue degradado en los años setenta a través de la construcción de una autopista que partió por la mitad la relación vinculante entre el pueblo y la marjal, y queremos que se recupere cuanto antes”.

De la primitiva construcción de la Casa de la Demanà destacan las originales rejas encurvadas que enjaulan pequeñas ventanas rematadas por copetes o sombreros de la misma singularidad curva. La puerta principal, en la fachada este, da paso a un vestíbulo, estancia donde antiguamente se llevaba a cabo la “Demanà”. La ampliación del ala norte de la casa se llevó a cabo a principios del siglo XX, dejando patente la corriente arquitectónica de la época en el remate superior de la fachada norte de marcada influencia modernista.



29. Barracas (Pinedo y Palmar)

La barraca siempre se ha identificado como la vivienda tradicional de Valencia, si bien cada día es más escasa y rara de encontrar. En l'Albufera todavía podemos observar algunas barracas que se mantienen en muy buen estado. Entre otras se puede citar la barraca "La Genuina" de Pinedo y la "dels Arandas" del Palmar.

Todas las pedanías del Parque fueron, en sus orígenes, un conjunto de barracas, algunas con peculiaridades como las conocidas como *barracas de culata* del Palmar, con la parte expuesta al viento dominante de forma redondeada.

Los materiales para construir una barraca se obtienen del medio que les rodea, en nuestro caso de la Devesa y el lago de l'Albufera. Las paredes están hechas de *canyes i fang*, es decir, de cañas y barro. De las malladas de la Devesa se obtienen los materiales de la cubierta del techo y del suelo. Para el techo se utiliza el borró, una herbácea que se siega y después crece con mucha rapidez. Para el suelo se sacan losas de fango comprimido del mismo suelo que forma la mallada.



30. Golas

“Gola” es el nombre local que designa los canales que comunican el humedal del Parque Natural de l’Albufera con el mar. Son cinco las golas o canales, todos ellos artificiales, con compuertas y un sistema de bombeo que permiten controlar el nivel del agua del lago según las necesidades del cultivo del arroz. Tres de ellas, las golas de El Pujol, el Perellonet y la de El Perelló, comunican el lago de l’Albufera con el mar. Las otras dos, la gola del Rei o del mareny y la de Sant Llorenç, evacúan las aguas del marjal de Sueca y Cullera.

De los tres canales que comunican el lago con el mar, el del Pujol es el más moderno. Se construyó por problemas de desagüe en 1953, a un poco más de un kilómetro al sur de una gola antigua, la del Pujol Viejo. Es la única gola, además, que comunica directamente el lago con el mar ya que las otras dos lo hacen a través de una red de canales. Su nombre significa en castellano montículo o colina y hace referencia, seguramente, a las dunas que había en la zona. Desde la gola del Pujol, mirando hacia el mar, podemos contemplar una de las dunas más altas de la Devesa, el Muntanyar del Pujol. Sus 9,5 metros de altura se salvaron de ser arrasados cuando se llevó a cabo el proceso de urbanización de mediados del siglo pasado.

A través de las golas entran a l’Albufera muchas especies de peces que se reproducen en el mar y se alimentan luego en agua dulce. Una de ellas es la angula que, al crecer, se convierte en anguila. Las angulas que vienen del mar remontan la gola, por las orillas, hacia l’Albufera, y huyen de la luz, por lo que su pesca se realiza mejor en noches oscuras y de aguas tranquilas.



31. Centro de Información e Interpretación del Racó de l'Olla

El Centro de Información e Interpretación del *Racó de l'Olla* comenzó a construirse en el año 1986 por el Ayuntamiento de Valencia en colaboración con la Generalitat Valenciana. El proyecto tenía como finalidad proporcionar las infraestructuras necesarias para desarrollar trabajos de educación ambiental y de concienciación del ciudadano acerca de los valores del Parque Natural. A su vez pretendía regenerar los ecosistemas más degradados de la zona para potenciar las especies más amenazadas en el Parque Natural.

El *Racó de l'Olla* tiene una zona visitable y una zona de reserva. Alrededor de una laguna podemos disfrutar de un centro de información para visitantes, observatorios de aves, itinerarios de interpretación señalizados, una torre-mirador hacia l'Albufera y la Devesa, audiovisuales, exposiciones, etc. La entrada al Centro es libre.

La mayor parte de los edificios que encontramos en el *Racó de l'Olla* son vestigios de su pasado. Las Caballerizas son los establos o cuadras de un hipódromo construido en los años 60. El centro de visitantes era un local de un camping construido después del hipódromo. Estas infraestructuras alteraron completamente los ecosistemas de la zona.

En la actualidad, el área del *Racó de l'Olla* es una valiosa zona que ejerce un papel de transición entre los ecosistemas de la Devesa y el lago de l'Albufera, y un hábitat único en el Parque Natural. Su área de Reserva se ha convertido en lugar de descanso y cría de numerosas especies de aves, y un punto de referencia para el estudio y observación de estas especies.

Miles de visitantes acuden al centro cada año buscando información e interesándose por el Parque Natural. Resalta el trabajo que se realiza con los Centros Educativos para fomentar el conocimiento, aprecio e implicación en la conservación de los numerosos e importantes valores que el Parque ofrece.

Cualquier época es buena para visitar el *Racó de l'Olla*. En invierno, podemos observar sobre todo anátidas como el pato colorado, el porrón común o la cerceta común. Durante la primavera y el verano es espectacular contemplar el ir y venir de la colonia de cría de los charranes. Nuestra actitud y comportamiento es fundamental para evitar molestias a estos animales.



32. Comunidad de Pescadores del Palmar

La pesca ha sido una de las actividades económicas más importantes de l'Albufera. Los diferentes reyes, propietarios del lago, regularon poco a poco esta actividad. Jaime I en 1250, en su privilegio de Morella otorgó la posibilidad de pescar en el lago a "cualquier vecino o habitante de la Ciudad o Reino de Valencia" a cambio de dar al monarca la quinta parte franca de la pesca, quedando las cuatro partes restantes para los pescadores.

No se sabe con certeza el origen de la Comunidad de Pescadores de El Palmar. En 1857, se firmó oficialmente la escritura de su constitución. La Comunidad del Palmar conseguía así del Real Patrimonio una reducción de la contribución de la pesca de la quinta a una décima parte.

La Comunidad del Palmar se articula sobre una junta que se reúne cada año con tres cometidos y en fechas diferentes. La Junta de Capítulos, el primer domingo de julio, se encarga de revisar o modificar el reglamento y la elección de cargos. El siguiente domingo, la Junta de Redolins se ocupa de la actuación más destacada: el sorteo de las caladas o los puestos de pesca de l'Albufera, también conocidos como redolins. Un domingo después se reúne la Junta de Cuentas.

Formar parte de la Cofradía del Palmar es un derecho hereditario que se hacía efectivo para los hombres al cumplir los 24 años, o antes si se casaban. El derecho a tener redolí podía transmitirse también por donación o venta. Pero sólo los parientes propios pueden sustituir al comprador o donante.

En la actualidad la sociedad del Palmar cuenta con aproximadamente 400 socios, de los cuales un centenar permanece activo. Su tarea sigue siendo la pesca tradicional de la anguila y la llisa. A través de su Lonja comercializan las llisas pescadas artesanalmente a diario y las anguilas de piscifactoría o pescadas en el lago.



33. Duna Fósil del Perellonet

En el tramo del cordón litoral que se sitúa entre las golas del Perellonet y el Perelló se encuentra el punto más relevante de la zona desde el punto de vista geomorfológico y paisajístico: la duna fósil del Perellonet, conocida como la “Penyeta del Moro”. Con una antigüedad de 200.000 años, es el único vestigio de la línea de costa que había mucho antes de que se formara l’Albufera, hace unos 6.000 años.

Esta pequeña duna estuvo a punto de desaparecer con el boom urbanístico de mitad del siglo pasado. Actualmente está rodeada de construcciones y edificios que amenazan el futuro de este monumento geomorfológico natural.

El espacio que ocupa esta duna fósil está considerado como área de protección especial integral por el Plan Especial del Parque Natural de l’Albufera.



34. Casa Forestal

La Casa Forestal de El Saler está situada en pleno corazón de la Devesa, entre la mallada del Quarter y el Muntanyar de la Mona. Este edificio, construido en 1920 y actualmente sede de la guardería forestal, destaca por sus elementos cerámicos tanto del exterior como del interior. Ya en la fachada lateral izquierda, encontramos un panel de 20 azulejos del siglo XVIII con la “Alegoría de la pureza”. Junto a éste, otro panel de 35 azulejos del mismo siglo representa el paño de la Verónica con la cara de Cristo. También en la fachada principal, los maceteros están decorados con temática gótica en los que se leen escrituras como “Devesa del Rei”.

En su interior, que no es visitable, todo el suelo es de cerámica. En la entrada y en la cocina se alternan azulejos bizcochados de 30x30 centímetros, con vidriados y decorados de 11x11 centímetros.

En la cocina destacan los zócalos con diversas escenas de motivos valencianos, sobre los que descansan diversas piezas de vajillas de bastante interés.

En la habitación de la izquierda se puede observar una gran solería de azulejos dispuestos a 45 grados y cuyo tema central desarrolla la escena entre la Sanxa y el Pastor narrada por Blasco Ibáñez en la novela Cañas y Barro. Dice la leyenda, según el escritor, que Sanxa era una pequeña serpiente amiga de un pastor que la alimentaba. Las gentes del lugar estaban aterrorizadas de ver cómo la Sanxa se enrollaba en el cuerpo del joven cuando jugaban. El pastor se ausentó algunos años y, a su vuelta, corrió en busca de la serpiente. Pero la Sanxa había crecido desmesuradamente. Al reconocer a su amigo, se enroscó en su cuerpo y el saludo asfixió al pastor.



35. Vela latina

Las velas que lleva un barco pueden ser de dos tipos. El más antiguo que se conoce es la vela cuadra o redonda que siempre presenta la misma cara al viento, por lo que es más apta para las travesías de grandes naves con un rumbo prefijado. El otro tipo es una evolución mucho más reciente, la vela de cuchillo. La primera vela de cuchillo fue la “vela latina”. Ésta, con forma triangular, puede presentar al viento cualquiera de sus dos caras, por lo que es mucho más efectiva para ceñir o navegar en contra del viento.

El origen de la vela latina es desconocido. Probablemente fue introducida por los árabes en el Mediterráneo, donde tiene su máxima difusión, pero nadie sabe si su origen es árabe o polinesio. Es la vela más utilizada en las naves de transporte de carga y pasajeros o en las de pesca cerca de la costa o en espacios interiores, lagos y albuferas. También por los piratas y corsarios en sus correrías.

En el lago de l’Albufera, los “albuferencs” son embarcaciones de un solo mástil y una vela latina de forma triangular. Se usaban para salir a pescar o para trasladar productos o personas a través del lago.

En los últimos años han surgido varias asociaciones de vela latina en Catarroja, Silla o El Palmar que han vuelto a recuperar este tipo de navegación prácticamente desaparecido en el lago con la incorporación de los motores de explosión en las barcas de pesca.



36. Gestión del Parque Natural

Si l'Albufera no hubiera sido declarada Parque Natural, posiblemente hoy tendríamos ante nuestros ojos una continuación de la ciudad, en lugar de árboles y dunas. Al proteger esta zona se fijaron unas normas de juego para garantizar su conservación.

Pero la gestión de un Parque Natural supone un gran reto. En un área protegida como l'Albufera conviven diferentes intereses que es necesario compatibilizar. Por un lado, la conservación de los valores naturales. Por otro, el desarrollo de las actividades económicas que sustentan las poblaciones del Parque Natural. En l'Albufera este reto se hace más complicado si cabe. Su cercanía a la ciudad de Valencia, la gran cantidad de visitas que recibe sobre todo en verano y el gran número de habitantes y empresas que viven en su interior, dificultan la regulación de sus usos.

La normativa que rige en el Parque Natural de l'Albufera es su "Plan Rector de Usos y Gestión" o PRUG. En él se recogen los planos de zonificación del área protegida, las actividades y usos permitidos en cada zona y, en general, las líneas directrices que deben guiar la gestión del Parque Natural.

La gestión del Parque Natural es responsabilidad del gobierno regional de la Comunitat Valenciana a través de la Oficina Técnica de Gestión del Parque Natural de l'Albufera. Desde su sede, localizada en El Palmar, se tramitan permisos, se organiza la vigilancia ambiental y se coordina la Junta Rectora del Parque Natural, en la que están representados los 13 ayuntamientos del entorno protegido y las instituciones y asociaciones involucradas.

De entre todos los ayuntamientos de la Junta Rectora, el de la ciudad de Valencia tiene un peso especial. No es el que más superficie aporta al Parque Natural, pero los ecosistemas más valiosos, como el Lago y la Devesa, se encuentran dentro de su término municipal. Además, al tratarse del tercer municipio de España, tiene la capacidad de afrontar grandes proyectos de regeneración naturalística, como han sido la recuperación de las dunas o la reducción de la contaminación lumínica. Escucha en la entrada número 39 cuáles han sido estos proyectos.



37. Huerta

Una huerta o huerto es una porción de tierra destinada a cultivos que precisan de abundante agua para su crecimiento. Por eso las huertas suelen estar en las vegas de los ríos donde, a través de la construcción de infraestructuras como acequias, molinos de agua, azudes o pequeñas presas, se distribuía el agua a todos los campos.

Lo que hoy conocemos como la huerta valenciana se desarrolló en la Edad Media, durante el periodo islámico cuando, con la introducción del regadío, aprovecharon el agua del río Turia y los barrancos para crear un rico espacio productivo. En esta época también se introdujo el cultivo del arroz.

El Parque Natural de l'Albufera se identifica con un paisaje agrícola por la extensión que ocupan los campos de arroz. Pero hay una agricultura que, no por ocupar menos superficie, deja de ser importante. Nos referimos a la huerta.

Esta huerta viene representada por campos de naranjos que se sitúan en el perímetro del Parque, bordeando al arrozal. También por cultivos hortofrutícolas intensivos bajo plástico (en invernadero) de la zona del Perelló y, por último, por la más tradicional huerta de los alrededores de las poblaciones como en Pinedo y El Palmar, donde un número de pequeños campos cuidados con mimo ofrecen sus productos y ayudan a la economía familiar.



38. Embarcaderos

El medio de transporte más utilizado en l'Albufera hasta la construcción de caminos por el marjal ha sido la barca, el *albuferenc*. Con las barcas se llevaba la tierra para nivelar y arreglar los campos de arroz, se pescaba y se transportaba después el pescado para venderlo en Valencia. También se trasladaba a los enfermos. Toda la vida de los pueblos de l'Albufera giraba en torno al lago, de ahí que existieran numerosos puertos o amarres para las barcas como el puerto de Silla, Catarroja, El Saler, El Palmar o el Mirador de Pujol.

Hoy en día, los puertos y embarcaderos de l'Albufera tienen otro uso más acorde con los tiempos actuales: el turismo. La demanda para salir en barca a pasear por el lago y observar aves ha ido en aumento. Esta actividad económica está regulada por las Ordenanzas Municipales.



39. Proyectos de regeneración de dunas

El Ayuntamiento de Valencia en 1980, después de la paralización del proyecto de urbanización del Monte de la Devesa, creó el actual Servicio Devesa-Albufera con el objetivo de asegurar la conservación de la Devesa y promover la restauración de sus ecosistemas. Desde entonces, uno de los trabajos fundamentales de este Servicio ha sido la restauración de las dunas desaparecidas.

La metodología utilizada se resume en tres etapas: en primer lugar se acumula la arena con maquinaria para conseguir la morfología dunar; en segundo lugar, se fija esta arena con la construcción de empalizadas y con la plantación de una gran diversidad de especies vegetales propias de estas zonas; por último, se adecua toda el área restaurada para su uso público, cerrándola temporalmente y explicando al usuario el motivo del cierre y la finalidad de la actuación a través de una campaña de información en la que se le pide su colaboración. En un periodo de 5 ó 6 años este proceso consigue establecer la morfología, la vegetación y la fauna de las dunas litorales.

La regeneración de las dunas en la Devesa tiene un gran impulso con la ejecución de dos proyectos LIFE, cofinanciados por la Unión Europea. Estos proyectos, el Life Duna y el Life Enebro, ejecutados desde 2001 hasta 2007, han transformado la zona sur de la Devesa en un área de gran valor ecológico y paisajístico única en el litoral español.



40. Filtros verdes

Los esfuerzos orientados a la limpieza del agua de l'Albufera son muy variados. Con la construcción de depuradoras, las mejoras en las ya existentes o las nuevas conducciones las administraciones tratan de devolverle al lago la calidad y transparencia que tuvo hasta los años 60. Pero hay unos proyectos que destacan por encima de todos estos esfuerzos: los filtros verdes.

Los filtros verdes son sistemas de depuración de aguas basados en los humedales naturales. El mecanismo es muy sencillo: el agua se hace circular lo más lentamente posible por un terreno con vegetación. Mientras el agua discurre por la vegetación, las plantas van alimentándose de la materia orgánica presente en ésta. De esa forma, a la salida del filtro las aguas están mucho más limpias y transparentes.

Los filtros verdes se utilizan desde hace años para la depuración de aguas residuales de pequeñas poblaciones, en hoteles o campings alejados de la red de saneamientos o en núcleos aislados. Pero pocas veces se han aplicado a un entorno metropolitano del tamaño de Valencia, ni a un lago como l'Albufera.

Al norte de l'Albufera ya está en funcionamiento el filtro verde del Tancat de la Pipa. Este filtro, visitable con cita previa, era hace unos años un campo de arroz. Hoy dedica parte de sus 40 hectáreas a recircular el agua del lago y depurarla a su paso, mientras que otra parte está renaturalizada y protegida como reserva integral de fauna y flora.

Al sur de l'Albufera hay otros dos filtros verdes de similares dimensiones, en el Tancat de Milia y Malvinar. Éstos no solo están diseñados para recircular el agua, sino que además nacen con la función de terminar de depurar el agua proveniente de dos depuradoras, antes de que llegue al lago.

Cada uno de estos sistemas contribuirá a mejorar la calidad del agua del lago, a aumentar su transparencia y a permitir la recolonización del l'Albufera por parte de valiosas especies de plantas acuáticas y peces, como los que habitaban el lago en los años 50.